

CTXT necesita **15.000** socias/os para seguir creciendo. [Suscríbete a CTXT](#)

CULTURAS / ARTES Y LETRAS >

ARTE

‘Revolution’

Vanguardia artística y espíritu revolucionario fueron de la mano en la naciente Unión Soviética. Lo recuerda una exposición londinense

Javier Valenzuela Londres, 5/04/2017



El bolchevique (1920), de Boris Kustodiev

ROYAL ACADEMY OF ARTS

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!

Necesitamos tu ayuda para realizar las obras en la Redacción que nos permitan seguir creciendo. Puedes hacer una donación libre aquí

APORTA

Nadie ha causado un daño tan profundo y duradero a la izquierda mundial como Stalin. Detestable como individuo, avieso moral y políticamente, verdugo implacable de millones, Stalin se identificó a sí mismo con la Unión Soviética en las décadas centrales del siglo XX, justo cuando ese Estado encarnaba muchas esperanzas dentro y fuera de sus fronteras. Incluso intelectuales europeos con bastantes dedos de frente cayeron en la trampa de asociar a aquel déspota con el deseo de un mundo más libre, justo e

igualitario, y de tildar de reaccionarios a los que, desde el terreno progresista, lo encontraban repugnante.

La exposición *Revolution. Russian Art 1917-1932* concluye en el año en que, ya bien afianzado en el poder, Stalin decidió clausurar oficialmente la luna de miel entre la experiencia política y socioeconómica bolchevique y los artistas de las vanguardias rusas. A partir de entonces, nada de abstracción, nada de futurismo, nada de constructivismo, nada de suprematismo, nada de experimentos difíciles de comprender para las masas. A partir de entonces, solo estaría permitido el realismo socialista, ese *art pompiere* vidente hasta el ridículo que ponía de relieve el sudor y la musculatura de los esforzados proletarios y campesinos soviéticos.

Hasta entonces, sin embargo, la naciente Unión Soviética había vivido una de las explosiones de creatividad artística más intensas y fecundas del pasado siglo, y un buen puñado de sus mejores expresiones puede verse en la exposición abierta hasta el próximo 17 de abril en la londinense Royal Academy of Arts. Pintores, escultores, escritores y cineastas acogieron con entusiasmo la caída del zar Nicolás II en febrero de 1917 y la llegada al poder de los bolcheviques en octubre. Soñaban con que el deseo de transformar el mundo (Marx) fuera de la mano con el de cambiar la vida (Rimbaud), y se pusieron a intentar expresarlo.

Pinturas de Malevich, Chagall y Kandinsky, poemas de Maiakovski y Alexander Blok, filmes de Eisenstein, fotografías de Arkady Shaikhet, máquinas voladoras de Vladimir Tatlin, recuerdan en la muestra londinense que hubo un tiempo en que la innovación artística parecía perfectamente compatible con la voluntad bolchevique de terminar tanto con la secular opresión feudal que padecían los pueblos del imperio ruso como con la nueva explotación capitalista que despuntaba en sus grandes ciudades. De hecho, no solo era compatible, sino necesaria, según predicaba Anatoly Lunacharsky, el primer comisario de Cultura del régimen de Octubre. Lunacharsky instaba a los creadores a alumbrar un arte nuevo para un mundo nuevo.

“ La naciente Unión Soviética había vivido una de las explosiones de creatividad artística más intensas y fecundas del pasado siglo ”

Rusia jamás había conocido (y jamás ha vuelto a conocer) semejante vitalidad y variedad artísticas. Pero esta fue una breve primavera, como casi todas. Lenin, que dejaba hacer a Lunacharsky, murió en 1924 y fue grotescamente santificado cual un personaje de la

tradición ortodoxa rusa. Le sucedió Stalin, el gran *apparatchik*, maestro de las puñaladas por la espalda en mitad de una cloaca, y con él se impusieron la brutalidad, el culto a la personalidad del líder y la fealdad estética. La llamada dictadura del proletariado se convirtió en su dictadura personal.

Londres es un bastión mundial del conservadurismo, por lo que no es de extrañar el tono de los comentarios que acompañan a las obras exhibidas en esta muy recomendable muestra de la Royal Academy of Arts. No espere el visitante demasiadas alusiones a la feroz represión y la extrema pobreza que caracterizaban al régimen zarista. Y prepárese para el ejercicio común desde la caída del Muro de Berlín: arrojar al bebé de la revolución con el agua sucia de la bañera estalinista.

Soy más de la izquierda libertaria que de la autoritaria, más de Kronstadt que del Politburó. Pero no hace falta ser marxista para reconocer que Marx hizo un gran análisis del capitalismo. Ni tampoco hace falta ser leninista para constatar que 1917 respondió al deseo de paz, pan y tierra de millones de obreros y campesinos rusos. Y, por supuesto, no es preciso ser estalinista para constatar que el comunismo fue una causa que movilizó a mucha gente honesta y luchadora en buena parte del siglo XX.

El desplome de la Unión Soviética supuso el triunfo global del capitalismo, no de la democracia formal, ni mucho menos de los ideales progresistas de libertad, igualdad y fraternidad. Ha pasado un siglo desde Octubre y casi treinta años desde el fin del Muro de Berlín. Los desafíos del presente, desde el ascenso de la ultraderecha hasta la extensión de la desigualdad, deberían obligar a la izquierda a salir de su postración, a abordar el pasado sin complejos y desde sus propios valores. Y a recuperar de él lo que sea recuperable y necesario.

La idea de aunar la rebeldía ante las injusticias con nuevas formas de expresión artística, tal y como hicieron las vanguardias rusas ahora exhibidas en Londres, es una de las herencias que merece ser rescatadas.

AUTOR >



Javier Valenzuela

Hijo y ahijado de periodistas, se crió en un diario granadino sito en la calle Oficios. Empezó a publicar en Ajoblanco y Diario de Valencia. Trabajó en El País durante 30 años, como corresponsal en Beirut, Rabat, París y Washington, director adjunto y otras cosas. Fue director General de Comunicación Internacional entre 2004 y 2006. Fundó la revista tintaLibre. Doce libros publicados: tres novelas negras y nueve obras periodísticas. Su cura de humildad es releer "¡Noticia bomba!", de Evelyn Waugh.

VER MÁS ARTÍCULOS

 @cibermonfi

ORGULLOSAS DE LLEGAR TARDE A LAS ÚLTIMAS NOTICIAS

Gracias a tu suscripción podemos ejercer un periodismo público y en libertad.
¿Quieres suscribirte a CTXT por solo 6 euros al mes? [Pulsa aquí](#)

PUBLICIDAD

PUBLICIDAD

LO + VISTO

Público

El dinero negro abandona el escondite: la mitad de los billetes de 500 y 200 euros aflora en menos de tres años

El dinero negro abandona el escondite: la mitad de los billetes de 500 y 200 euros aflora en menos de tres años

El dinero negro abandona el escondite: la mitad de los billetes de 500 y 200 euros aflora en menos de tres años

Las multas de la ley Mordaza se acercan a los mil millones de euros, más del 60% por consumo de drogas

Los diez mandamientos del FMI para abordar la espiral inflacionista y de recesión que se avecina

PUBLICIDAD



Seguir página

Compartir

PUBLICIDAD

Síguenos en Twitter

CTXT

@ctxt_es · 11min



"Cuando se identifica a las élites con el feminismo, en un contexto de desafección institucional en aumento, esa identificación puede convertirse en reacción antifeminista".

@nu_alabao advierte sobre la pérdida de potencia del feminismo. Ojo.

↻ CTXT retwitteó

PUBLICIDAD



PUBLICIDAD



ARTÍCULOS RELACIONADOS >



Un sorbo de agua en el Neva: a 99 años de la Revolución Rusa



Las mujeres y la Revolución que cambió la historia del siglo

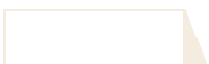
Josefina L. Martínez



La Revolución Rusa, 'tuiteada' por sus protagonistas y testigos

Agustín Fontenla

Los comentarios solo están habilitados para las personas suscritas a CTXT. Puedes suscribirte **aquí**



TIENDA

Visita nuestra tienda: libros, tazas, bolsas, camisetas, agendas



NUESTRAS FIRMAS

CONTEXTOS (POLÍTICA)

Comunicación
Economía
España
Internacional
 América Latina
 Europa
 Asia
 África
 Oriente Medio
 Estados Unidos

FEMINISMOS

I Jornadas CTXT Zaragoza

CRISIS ECOLÓGICA Y SOCIAL

OPINIÓN

Columnas
Tribunas y debates

EDITORIALES

CTXTAN TV

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

ENTREVISTAS

REPORTAJES

EL TALLER DE CTXT

DOCUMENTOS CTXT

ESPECIALES

La España vacía
Qué hacer
Europa contra sí misma
Catalunya
Contra la extrema derecha
Memoria
Medios y Democracia

MAPA PERSECUCIÓN GITANA

CULTURAS

Artes y Letras
Flamenco
Viajes y ficciones

EL MINISTERIO

DEPORTES

Fútbol
La Colchonería
Gestas y Leyendas
Polideportivo

FUERA DE CONTEXTO

OBSERVATORIO SOCIAL

MULTIMEDIA

PODCASTS

Las sin sombrero

THE BAFFLER

THE ENGLISH CORNER

VIÑETAS Y MEMES

ZONA SUSCRIPTORES

TIENDA

CARTAS A LA COMUNIDAD DE CTXT

LIBROS ELECTRÓNICOS

REVISTA CONTEXTO, S.L.

[Política de Cookies](#) [Aviso legal](#) [Quienes Somos / Cuentas 2018](#) [Política de Privacidad](#)
[Licencia Creative Commons](#)

MEDIOS ASOCIADOS

Público

MEDIOS AMIGOS

yta*li*.

inpiù



el estornudo
alergias crónicas

 EL TERCER PUENTE

 NUEVA
SOCIEDAD

A*DESK
CRITICAL THINKING
www.a-desk.org

CONTACTO

¿Necesitas algo? ¿Dudas? Llámanos al **616 783 783** de 9:00 a 17:00 hs, o escribenos a info@ctxt.es